

Investigadores y revistas electrónicas de comunicación en Internet: del plano teórico a la reflexión empírica

Mtra. Lindsay Priscila Hernández Lugay

Unidad de Archivo General, Universidad de Guadalajara

lindsayhl@hotmail.com

Resumen

Desde la perspectiva de la sociología de la ciencia, esta ponencia observa al campo académico de la comunicación necesitado de recursos que posibiliten su consolidación como tal. Se plantea entonces la necesidad de establecer mecanismos y vehículos de intercambio de conocimiento que posibiliten la puesta en común de la producción científica de la comunidad académica de la comunicación. Se retoman así, las posibilidades que Internet ofrece a los mecanismos ya existentes y se apuesta específicamente por las revistas especializadas.

En este sentido se exponen los resultados obtenidos en la investigación "Comunicación académica en Internet: hacia la apropiación de las revistas de comunicación electrónicas por los investigadores de la comunicación", con el fin de trazar un primer acercamiento a la observación de estos nuevos mecanismos por parte de los agentes más activos del campo: los investigadores. A partir de la experiencia de este estudio, se plantea finalmente la necesidad de continuar con una línea de investigación en este plano, en un ejercicio de autorreflexión del campo académico de la comunicación y en la apuesta por el aprovechamiento de las nuevas modalidades de comunicación ofrecidas por la Internet.

Palabras clave: Campo académico de la comunicación; comunicación académica; revistas electrónicas de comunicación.

La presente exposición parte del interés por el estudio del campo académico de la comunicación, campo que ha venido desarrollando sus prácticas a la par de su búsqueda de consolidación y legitimación, situación que, a su vez, ha demarcado en gran medida su caracterización como una disciplina abierta en continuo debate y discusión.

La apuesta por un proceso auto reflexivo y por el desarrollo de estrategias para el mismo al interior del campo académico de la comunicación, nos conduce a dirigir la mirada hacia nuevos horizontes posibilitados por la aplicación y apropiación de las nuevas tecnologías de comunicación. De estas dos vertientes surgió el interés por llevar a cabo una investigación exploratoria – descriptiva que diera cuenta de la apropiación de este recurso al interior de nuestra comunidad, específicamente en el ámbito de uno de los procesos esenciales para la consolidación de todo campo científico: la comunicación académica.

Las páginas siguientes son, en primer lugar, un acercamiento teórico al campo académico de la comunicación y a la necesidad de contar con mecanismos de intercambio y circulación de

conocimiento. En segundo lugar, se exponen de manera breve, los resultados obtenidos y las conclusiones a las que se llegó con la realización del proyecto de tesis *Comunicación académica en Internet: hacia la apropiación de las revistas de comunicación electrónicas por los investigadores de la comunicación en México*, realizada en el programa de la Maestría en Comunicación del Departamento de Estudios de Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara. Lamentablemente por cuestiones de tiempo y espacio, y con la intención de no desviarse del objetivo que nos ocupa, no se exponen aquí las particularidades del estudio realizado, sólo se retoman aquellos elementos necesarios para la discusión. Finalmente, se pretende cerrar la presentación con la identificación de los compromisos de investigación y análisis que en materia de comunicación académica en Internet son requeridos por el estado actual de nuestro campo académico.

De la sociología del conocimiento a la comunicación académica... o la graduación de los lentes para mirar el panorama.

Las consideraciones que sobre el campo de la comunicación se han formulado, y el interés personal por encontrar goznes para su análisis y fundamento de propuestas, nos conducen a hablar, en planos abstractos y teóricos, de la ciencia y el conocimiento como productos de la interacción humana. La producción científica se considera entonces como un producto social, cuyos principales constructores son las propias relaciones sociales entre determinados sujetos.

Así, hemos de comprender que la ciencia se crea y sostiene por grupos de individuos, conocidos como comunidades científicas o bien, comunidades académicas.

Una comunidad científica se compone [...] de los profesionales de una especialidad científica. Unidos por elementos comunes y por educación y noviciado, se ven a sí mismos, y los demás así los ven, como los responsables de la lucha por la conservación de un conjunto de objetivos compartidos [...] Tales comunidades se caracterizan por la comunicación, casi completa dentro del grupo, y por la unanimidad relativa del juicio grupal en asuntos profesionales (Kuhn, 1982: 319).

En *La Estructura de las Revoluciones Científicas* (1971), T. S. Kuhn precisa que las comunidades científicas –y académicas, para fines del presente análisis– comparten lo que él denomina *matriz disciplinaria*, la cual puede ser comprendida como el conjunto de elementos en torno a los cuales se constituye la unidad de dichas comunidades¹. En este sentido, una particularidad importante de las comunidades científicas / académicas es que son precisamente ellas quienes producen y validan por consenso el conocimiento científico. Esto nos conduce a contemplar la perspectiva de la sociología del conocimiento, la cual concibe a la ciencia como una estructura social y cultural, formada por interacciones sociales y cognitivas (*Cfr.* Fuentes,

1994: 31). Se habla entonces de un conjunto de individuos que actúan y se relacionan para otorgar sentido al grupo que constituyen.

Bajo este planteamiento, se puede retomar el concepto de *campo* desarrollado por Pierre Bourdieu, entendiéndolo como una red o espacio de relaciones de fuerzas.

En términos analíticos, un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (*situs*) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) – cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo – y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu, 1995: 64).

El concepto de campo permite entender a la comunidad científica en una forma aún más social; se intenta de esta forma relacionar la concepción de esta comunidad con el concepto de *campo* para entender el sentido sociológico de las relaciones de esos individuos. Ahora bien, al hablar de este tipo de relaciones con fines científicos y académicos, se debe precisar que una condición básica para la producción del conocimiento es la *puesta en común* de algunos elementos de la matriz disciplinaria de determinada comunidad, así como del conocimiento producido por disertaciones, investigaciones, descubrimientos, etc.

Aparece en este nivel la concepción de comunicación académica, en tanto que la acción comunicativa entre los integrantes que constituyen a una comunidad académica es fundamental e indispensable para los objetivos tanto individuales como para los que corresponden a la constitución y consolidación de la propia comunidad. En este sentido, las sociedades y comunidades científicas y académicas han desarrollado y utilizado diversos mecanismos o vehículos de intercambio, como las conversaciones informales, las pláticas formales, congresos, redes de colaboración, correo postal y publicaciones, y entre estas últimas, los libros y revistas especializadas.

Así, la revista especializada, como un mecanismo de comunicación, ha retomado una importancia particular, en tanto que se estima como espacio para la difusión y almacenamiento del conocimiento generado en las investigaciones o disertaciones académicas (Corsmeier *et. al.*, 2001; Rovalo de Robles, 2000). Este tipo de publicaciones, además de proyectar una imagen de lo que se ha trabajado y cómo se ha abarcado, suponen escenarios de interacción, en tanto constituyen espacios para la circulación y puesta en común del conocimiento producido, posibilitando –al menos en teoría– el diálogo intracomunidad.

No obstante, en el contexto de legitimidad que las revistas académicas han consolidado en varios campos disciplinarios, aparece una variable que modificará su presentación clásica –en papel–: la Internet. La aplicación de esta nueva tecnología como herramienta en el ámbito editorial, ha conducido a la aparición de una nueva modalidad de las revistas académicas, al incursionar éstas en el nuevo medio considerando las mayores posibilidades que ofrece en cuestiones económicas, de difusión y de presentación.

En este escenario de convergencia de las revistas académicas, como mecanismos clásicos de comunicación, e Internet, como nuevo medio tecnológico, se planteó un estudio de la apropiación, por parte de los investigadores de la comunicación, de las revistas académicas de comunicación en Internet, observándolas como vehículos para la circulación de la producción y conocimiento científico.

Pero bien, ¿por qué remover un asunto algo olvidado como lo es la comunicación académica al interior de nuestro campo? Es momento de enfocar la mirada, y precisar el por qué retomar este tema.

La comunidad académica de la comunicación: una estructura a observar

Por *campo académico de la comunicación*, entiendo el conjunto de instituciones de educación superior, organizaciones y centros de investigación, que no sólo generan investigación, datos, conocimientos y teoría, sino que a su vez, albergan y forman a investigadores y profesionales de la comunicación (Cfr. Vassallo de Lopes, 2001).

No obstante, es preciso retomar aquí el análisis de la estructuración que de este campo ha realizado Raúl Fuentes Navarro (1988; 1991; 1996b; 1997; 1998), y contemplar el modelo heurístico de estructuras que lo constituye, mismo que desarrolla el autor en *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México* (1998: 68-73), y el cual relaciona “tres modalidades de prácticas académicas”.

La primera es la de producción, que implica la generación de conocimiento de manera institucionalizada; la segunda es la de reproducción, que permite la continuidad del conocimiento generado, por lo que tiene lugar en la universidad a través de la educación superior. Y finalmente, la tercera es la de la aplicación, referida al ejercicio y las prácticas profesionales. De esta manera, habrá que visualizar al campo de la comunicación como una estructura social constituida por tres subcampos: el científico, el educativo y el profesional.

En la medida en que estos tres procesos tengan lugar y se correspondan mediante la identificación del conocimiento común, nuestro campo académico se consolidará y legitimará en torno a una *matriz disciplinaria* más sólida que el conjunto de elementos con el cual se ha venido contando hasta ahora. Es necesario, entonces, el diálogo continuo entre los agentes de este campo: investigadores, académicos, estudiantes y profesionales de la comunicación.

No obstante, el continuo estudio y análisis que desde hace ya décadas han venido realizando algunos investigadores del área, pone en descubierto una desarticulación entre estos tres subcampos, desarticulación manifiesta en los programas de estudio de las escuelas de comunicación y en la insuficiente investigación aplicada. Esta configuración problemática de nuestro campo hace urgente la revisión de mecanismos que posibiliten la conexión y correspondencia entre la investigación, la formación y el ejercicio profesional; por ello, se vuelve la vista a aquellos instrumentos de intercambio y circulación de conocimiento, vehículos de puesta en común del conjunto de conocimientos, paradigmas, e incluso modelos teóricos y metodológicos que guarden en común –o incluso, en los que difieran– los diversos actores.

Ahora bien, así como los agentes desempeñan roles diferentes de acuerdo al subcampo que integran, la comunicación posible entre ellos puede enmarcarse y analizarse desde la perspectiva de Pasquali (1970), quien plantea una distinción entre los niveles de comunicación de conocimiento que pueden establecerse.

Se entiende por *difusión* el envío de mensajes elaborados en códigos o lenguajes universalmente comprensibles, a la totalidad del universo perceptor disponible en una unidad geográfica, socio-política, cultural, etc.

Se entiende por *divulgación* el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprendibles, a la totalidad del universo perceptor disponible.

Se entiende por *diseminación* el envío de mensajes elaborados en lenguajes especializados, a perceptores selectivos y restringidos (Pasquali, 1970: 200, 201).

En este sentido, la diseminación y la divulgación facilitarían el diálogo constructivo y analítico al interior del campo académico de la comunicación, en el sentido de que se posibilitaría la identificación y circulación de una matriz disciplinaria en el plano de la producción científica; mientras que la difusión, al plantearse en términos “universalmente comprensibles” se traduciría en el puente entre los agentes en formación (prácticas educativas) y el conocimiento generado (investigación).

En el escenario de una desarticulación entre los tres subcampos que integran al campo académico de la comunicación, resulta oportuna la búsqueda de mecanismos de circulación del

conocimiento en los tres niveles de comunicación expuestos. Ante ello, se retoman las ventajas ya descritas de las revistas especializadas, y se consideran aún más como una alternativa al observar su incursión en Internet, que viene a renovar prácticas, formas y estructuras en materia de comunicación y circulación de información y conocimiento.

Bajo este orden de ideas, se contempló acercarse a los productores de conocimiento científico, en tanto que se valora a éste como una parte fundamental en la integración del campo académico de la comunicación, con el fin de analizar las posibilidades ofrecidas por las nuevas modalidades de comunicación académica, específicamente, las revistas electrónicas de comunicación en Internet.

De esta manera, el proyecto *Comunicación académica en Internet: hacia la apropiación de las revistas de comunicación electrónicas por los investigadores de la comunicación en México*² planteó como objetivo central conocer y describir la apropiación que tenían los investigadores de la comunicación sobre las revistas del campo disponibles en Internet. Con dichos fines, se elaboró un instrumento de investigación consistente en un cuestionario dividido en ocho apartados que integraban la captación de datos generales del investigador, apropiación de revistas impresas, uso general de Internet, consulta de revistas de comunicación en Internet y comentarios generales en torno al tema.

Los investigadores considerados fueron aquellos quienes se observaron como agentes más activos del campo y que representan rasgos de autoridad y legitimidad al interior del mismo³. Tras la elaboración de una relación final de investigadores, el instrumento de investigación fue remitido vía correo electrónico a 42 investigadores, de los cuales, durante el periodo de recepción de cuatro meses (febrero a mayo del 2003), se recibieron 16 cuestionarios contestados, cuatro declinaciones, y tres respuestas de interés en participar, pero que no enviaron el instrumento contestado.

La experiencia particular en la colección de la información en una investigación cuyos sujetos de estudio son investigadores que integran lo que de cierta manera podemos llamar la élite de una comunidad académica, permite observaciones y comentarios en diversos planos, mismos que me propongo integrar en la recapitulación de los resultados y hallazgos de esta investigación.

Comunicación académica en Internet: un acercamiento a las prácticas de los investigadores en la red de redes

Uno de los puntos de partida para el análisis correspondiente es la identificación –a través de uno de los apartados del instrumento de análisis– de un amplio uso y aceptación de las revistas académicas impresas, evidente en la consulta y publicación en este medio que manifiestan tener los investigadores que participaron en esta investigación.

La apropiación que de estas publicaciones tienen los investigadores de comunicación se traduce no sólo en la consulta de artículos y reportes de investigación publicados, sino que también se admite la referencia a este material en trabajos propios, aunque quizá no se acepte el grado real en que tiene lugar⁴.

En este sentido, y considerando los comentarios realizados por los investigadores, se advierte un grado de legitimación de las revistas impresas, en tanto mecanismos arbitrados que garantizan confiabilidad y seriedad, avalada por una institución editora y sus autores.

Otro punto a considerar es el comportamiento que en el aspecto académico guardan los investigadores en su relación con la Internet. En este caso los sujetos participantes reflejaron un perfil de un nivel prácticamente interpersonal y de mínimo rigor institucional, en tanto que las actividades que dicen desarrollar con más frecuencia son las de comunicación con colegas y estudiantes, mientras que acciones relacionadas con cursos, conferencias, gestión de proyectos y tutorías de tesis, se muestran más disipadas entre los investigadores que respondieron al instrumento remitido. De esta manera es perceptible la menor generalización de las actividades que implican cierto encuadre institucional con respecto a aquellas que se engloban en términos más libres, es decir, más informales. Aun cuando se reconoce la búsqueda de información como uno de los motivos para utilizar Internet, no se manifiesta abiertamente la consulta de recursos especializados en comunicación; incluso, en su relación general con Internet, manifestaron que el recurso más utilizado es el correo electrónico, para mantener contacto y comunicación con amigos y colegas.

En este orden de ideas, es ya perceptible la apropiación limitada que puedan guardar los investigadores de la comunicación de las revistas electrónicas del área en Internet. A este nivel, resulta entonces necesario revisar los comentarios que en torno a estas publicaciones manifestaron los agentes productores de conocimiento en nuestro campo académico.

Las revistas electrónicas de comunicación en Internet: buscando la voz –y lectura- de los investigadores.

En el plano cuantitativo, la respuesta por parte de los 16 cuestionarios captados limitaría en gran medida la exposición estadística de los resultados; ante ello, decidí exponer aquí de

manera más cualitativa y analítica los resultados obtenidos en lo referente a los apartados específicos en torno a las revistas de comunicación en Internet.

Así, es posible identificar que los investigadores reconocen la consulta y uso de este tipo de revistas, pero se percibe cierto distanciamiento del medio; es decir, se considera como un caso *particular* que debe ser utilizado, y sobre el cual se deberá discutir, de manera moderada. No obstante, esta condición no dificulta la aceptación de ser partícipes de su producción, o incluso regulación, en virtud de que, o bien, existe material de su autoría en estas publicaciones, o forman parte del comité editorial de algunas ediciones (aunque los casos sean mínimos).

En el plano del fomento de estas publicaciones, es interesante observar que no se trata de una práctica generalizada entre los investigadores participantes, pero bien se apuesta por las cualidades ofrecidas por Internet para la difusión y nuevas formas de las publicaciones especializadas. Incluso, no se *practica* la recomendación a publicar entre colegas, sino que más bien se invita –no en todos los casos– a estudiantes, situación que nos plantea una idea de *legitimidad incipiente* de las revistas de comunicación e Internet, planteamiento que sustento aún más con un comentario expuesto que versa sobre la *facilidad* para publicar:

Por el poco control de calidad, es más fácil que publiquen los estudiantes [Informante 16].

Las respuestas y comentarios expuestos por los sujetos, ponen en manifiesto la preocupación implícita sobre la legitimidad en cuestión de calidad y prestigio de este tipo de revistas, así como su apego a objetivos serios bien planteados.

Así se procedió al análisis de las posibles ventajas y desventajas observadas por los investigadores, análisis que permite observar que la rapidez de publicación, los costos y el acceso sin restricciones se ponderan como ventajas, mientras que los problemas de derechos de autor, plagio y la falta de arbitraje –este último en menor frecuencia–, opacan la apuesta por estas publicaciones. Se procedió entonces al cuestionamiento de Internet como potencializador de las posibilidades de comunicación académica, tema en el cual se refleja el reconocimiento de un cambio en las redes de este tipo de comunicación, en tanto se ha posibilitado una mayor difusión; no obstante el incremento de la producción científica se percibe relativo, en tanto los propios investigadores identifican entre sus compañeros cierta resistencia a la publicación en Internet.

Ahora bien, los sujetos no niegan que las revistas electrónicas de comunicación en Internet guarden posibilidades de consolidación como mecanismos de comunicación académica, pero se observa implícita la opinión de que este tipo de revistas es incipiente, sin gran arraigo entre

los investigadores; en esta situación, los sujetos hablan de un panorama de posibilidades que podrá consolidarse en la medida que se retomen parámetros institucionales que les permitan alcanzar un carácter más legítimo.

Finalmente, en la exposición libre de comentarios generales, los investigadores participantes en este proyecto, queda en manifiesto el cuestionamiento sobre los propósitos de las revistas de comunicación en Internet, sus objetivos y trasfondo, en tanto que éstos delinearán en gran medida el desarrollo y evolución que alcancen estos proyectos editoriales. Se observa, asimismo, el reconocimiento de que las revistas salvan situaciones en el plano de costos, tanto de producción como de difusión de las mismas, y se conciben como respuesta al vertiginoso movimiento informacional y tecnológico actual, sin dejar de lado, una vez más, la preocupación por la existencia de un proyecto académico consistente detrás de ellas.

La conclusión a la que podemos acercarnos es que la apropiación, que en términos de uso y de opinión, tienen los investigadores sobre las revistas de comunicación en Internet es vigente; aunque indudablemente no se establece una relación tan estrecha como con las publicaciones en papel, los investigadores no niegan el uso, consulta o *vistazo* a las publicaciones electrónicas. La apropiación que se observa limitada, sesgada, es la de una construcción cognoscitiva de considerar estas ediciones como un mecanismo más de comunicación al interior de nuestro campo. Definitivamente no es cuestión de forma, sino de contenido.

No debe perderse de vista que los sujetos de estudio fueron investigadores *legitimados* por su producción de conocimiento, por la divulgación / diseminación del mismo, así como por el reconocimiento de sus pares, por lo cual la legitimación por parámetros institucionales se deja ver en la insistencia por proyectos serios que respalden esta nueva modalidad de revista especializada. La apuesta está vigente, la propuesta de acotamientos y respaldos se hace vigente, y las necesidades del campo lo exigen: el compromiso por el análisis y desarrollo de las revistas de comunicación en Internet está aún en el escenario.

Para trazar caminos en el mapa de nuestro campo académico: hacia una agenda de investigación de la publicación electrónica

Si bien, los planteamientos teóricos suelen advertirse por demás aburridos, redundantes y, obviamente, de poca acción, en un ejercicio auto reflexivo resultan marcos necesarios para la definición de cuestionamientos en torno a nuestras prácticas. Así pues, sin perder de vista el estado actual de un campo académico de la comunicación –mismo que puede incluso considerarse por algunos como un imaginario–, me permito retomar aquí los compromisos que como integrantes de una comunidad académica tenemos con respecto al conocimiento, al campo y al ámbito social.

Por un lado, debemos continuar con los procesos de auto observación, mismos que nos conducirán a identificar las carencias, las perspectivas y las posibilidades con las que contamos, o incluso, que puedan elaborarse. Es necesario detenerse por momentos en el camino para reflexionar sobre nuestra forma de andar y sobre el camino mismo; para observar a aquellos con quienes compartimos horizontes y entablar un diálogo que enriquezca nuestras prácticas de investigación, reproducción y aplicación de conocimiento.

Se concibe así, por otro lado, el compromiso por desarrollar proyectos en beneficio de la comunidad misma, como en el caso particular de la apuesta por las revistas electrónicas de comunicación en Internet, vistas principalmente como vehículos alternativos para la circulación de conocimiento, y como espacios que en un futuro podrán posibilitar la producción del mismo a través del diálogo.

En este sentido resulta oportuno el análisis de esta nueva forma de comunicación académica, análisis que deberá abarcar los tres elementos del modelo mínimo de comunicación: la fuente, el mensaje y el receptor. Ante las posibilidades que ofrece la publicación electrónica, y en su etapa de consolidación actual, es pertinente entonces acotar el análisis del medio desde su producción, sus contenidos y su recepción.

El estudio de los recursos electrónicos en Internet, y más específicamente, de las revistas de comunicación, se plantea así, como una incipiente línea de investigación justificada en el ámbito de la comunicación académica necesaria para posibilitar articulaciones entre los tres subcampos que integran al de la comunicación (científico, profesional y educativo), sin perder de vista la identificación de una tipología de las revistas especializadas en lo referente a los niveles de comunicación (diseminación, divulgación y difusión).

Los resultados expuestos en este documento, resultan apenas un acercamiento a la parte de recepción y apropiación de estos nuevos mecanismos, acercamiento que hace posible incluso la formulación de nuevas hipótesis, así como la formulación de un antecedente sobre el cual desarrollar nuevas preguntas de investigación.

La apuesta implícita en esta línea de investigación es por mirar hacia dentro, por las nuevas formas de comunicación y por la comunicación misma.

Notas

¹ Entre estos elementos se comprenden tres significativos: las *generalizaciones simbólicas*, que son aquellas expresiones empleadas sin cuestionamiento por el grupo (comunidad académica); los *modelos*, que proveen de analogías preferentes, y los *ejemplares*, los cuales son soluciones de problemas concretos aceptadas por el grupo (Kuhn, 1982: 321-322).

² Esta investigación se realizó como proyecto de tesis de maestría, realizando durante los dos primeros años (2001, 2002) trabajo teórico, para posteriormente efectuar el trabajo de campo durante el año 2003.

³ Los parámetros específicos para definir el perfil de estos agentes fueron su presencia en publicaciones académicas impresas (de acuerdo a las Sistematizaciones Documentales realizadas por Fuentes Navarro), su adscripción al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y la participación como presidentes de las dos asociaciones académicas más reconocidas a nivel nacional en el campo de la comunicación (AMIC y CONEICC). A estos parámetros se agregó uno que posibilitara conocer la opinión de quienes hubieran publicado en revistas electrónicas y que no aparecieran con un amplio número de publicaciones en el ámbito de la impresión en papel. Así, se integraron a la relación anterior aquellos académicos de la comunicación que publicaron con mayor frecuencia en tres revistas de comunicación en Internet, a saber: *Hiper-Textos*, de la Maestría en Comunicación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) Campus Monterrey; *Revista Mexicana de Comunicación*, de la Fundación Manuel Buendía (versión electrónica); y *Razón y Palabra*, del ITESM Campus Estado de México.

⁴ La realización de un estudio bibliométrico referente al análisis de citas permitiría la captación de material empírico que ofreciera las pruebas correspondientes en este aspecto. Un primer acercamiento para dilucidar este tema es la investigación realizada por Karla Margarita Ramírez y Ramírez (2004), quien en su tesis de maestría en torno a la diseminación de conocimiento en el campo de la comunicación a través de tres revistas de comunicación, obtuvo datos reveladores en torno a lo que podríamos llamar “rutas de conocimiento” de nuestro campo. Parte de su análisis la condujo a concluir que “la falta de referentes nacionales comunes deja al descubierto el mínimo diálogo formal entre quienes participan dentro del campo académico de investigación de la comunicación en México, así como su necesidad de publicar distante a la de leer al otro” (p. 79).

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc J. D. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo
- Corsmeier, Tom et. al. (2001) *A new world approacheth! Scholarly Communication in the 21st Century* [En línea] Disponible en: <http://uts.cc.utexas.edu/~casburn/classwork/infonet/main.htm> (Visitado en 04'18'01)
- Fuentes, Raúl (1988) *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1956 – 1986* México: Ediciones de Comunicación

-
- (1991) *La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO / CONEICC
- (1994) “Notas sobre filosofía y Sociología de la Ciencia” *Huella, Cuadernos de Divulgación académica*, (23) México: ITESO
- (1996) *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986 – 1994*. México: ITESO / U de G
- (1997) “Consolidación y fragmentación de la investigación de la comunicación en México, 1987 – 1997” En *Comunicación y Sociedad*, (30) mayo – agosto México: DECS – U de G.
- (1998) *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. México: ITESO / UdeG
- Hernández Lugay, Lindsay P. (2004) *Comunicación académica en Internet: hacia la apropiación de revistas de comunicación electrónicas por los investigadores de la comunicación en México*. Tesis de Maestría. Departamento de Estudios de Comunicación Social. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco.
- Kuhn, Thomas S. (1971) *La estructura de las revoluciones científicas* México: FCE Breviarios Núm. 213
- (1982) *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*. México: FCE
- Pasquali, A. (1970) *Comprender la comunicación* Venezuela: Monte Ávila
- Ramírez y Ramírez, Karla M. (2004) “Destellos de la comunicación: la diseminación de conocimiento a través de las publicaciones académicas” en Fuentes Navarro, Raúl (coord.) *Producción, circulación y reproducción académicas en el campo de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO. pp. 47 – 84.
- Rovalo de Robles, Ma. L. (2000) *Revistas Científicas Electrónicas* [En línea] Disponible en: <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/vol12/electronicas.html> (Visitado en 11'22'00)
- Vassallo de Lopes, María Immacolata (2001) “Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación” en Vassallo y Fuentes (comps.) *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. México: ITESO / Universidad Autónoma de Aguascalientes / Universidad de Colima / Universidad de Guadalajara.